COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA POR AVISAJE DEL ESTADO.

ACTA DE LA SESIÓN N° 18 DE LA 354ª LEGISLATURA CELEBRADA EL JUEVES 08 DE MARZO DE 2007, DE 10.47 A 11.36 HORAS.

SUMARIO:- Se escucha al Director del ex Diario Siete, don Genaro Arriagada.

Se inicia la sesión a las 10.47 horas.

I PRESIDENCIA: Preside la sesión el Diputado señor **Marco Enriquez-Ominami Gumucio**.

Actúa como Abogado Secretario de la Comisión, don Roberto Fuentes Innocenti y como Abogado Ayudante don Álvaro Halabi Diuana.

II ACTAS: El acta de la sesión N° 17 se pone a disposición de los señores Diputados y se da por aprobada por no haber sido objeto de observaciones.

III ASISTENCIA:

Asisten los siguientes señores diputados miembros de la Comisión:

Díaz, don Marcelo;
Dittborn, don Julio;
Egaña, don Andrés;
Enriquez- Ominami, don Marco;
Forni, don Marcelo, y
Jiménez, don Tucapel.

IV CUENTA: No hubo.

Las intervenciones de los señores Diputados y del invitado constan en la versión taquigráfica elaborada por el cuerpo de taquígrafos de la Cámara de Diputados y que se anexa al final de la presente Acta, que se tiene como parte integrante de la misma.

Por haberse cumplido el objeto de la sesión, se levanta a las 11.36 horas.

MARCO ENRÍQUEZ- OMINAMI GUMUCIO
Presidente de la Comisión

ROBERTO FUENTES INNOCENTI
Secretario de la Comisión

COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA POR AVISAJE DEL ESTADO

Sesión 18ª, celebrada en jueves 22 de marzo de 2007,
de 10.47 a 11.37.

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

Preside el diputado señor Marco Enríquez-Ominami.

Asisten los diputados señores Marcelo Díaz, Julio Dittborn, Andrés Egaña, Marcelo Forni y Tucapel Jiménez.

Concurre como invitado el presidente del directorio del ex Diario Siete, señor Genaro Arriagada.

TEXTO DEL DEBATE

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- En el nombre de Dios y de la Patria, se abre la sesión.

Se suspende la sesión.

-Transcurrido el tiempo de suspensión:

-Ingresa a la Sala el presidente del directorio del ex Diario Siete, señor Genaro Arriagada.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Continúa la sesión.

El acta de la sesión 16ª, ordinaria, se declara aprobada, por no haber sido objeto de observaciones.

El acta de la sesión 17ª, ordinaria, queda a disposición de las señoras diputadas y de los señores diputados.

El señor Secretario va a dar lectura a la Cuenta.

El señor FUENTES (Secretario).- No hay cuenta, señor Presidente.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Muy bien.

La presente sesión tiene por objeto recibir al presidente del directorio del ex Diario Siete, señor Genaro Arriagada, a quien agradezco su asistencia en esta Comisión, mandatada por la Sala para recabar información y formular proposiciones en materia legislativa respecto del rol que cumple el Estado como comunicador y avisador.

Durante su cometido, la Comisión ha recibido a importantes autoridades y a miembros de la industria de las comunicaciones y del avisaje, con quienes hemos abordado diferentes aspectos de la Ley de Chilecompras, para determinar el nivel de discrecionalidad y de arbitrariedad existente en las decisiones adoptadas por las autoridades en materia de avisaje.

Finalmente, quiero hacer presente a nuestro invitado que el estudio elaborado por el observatorio de medios Fucatel entrega información respecto de cómo se gastó en avisaje durante 2005, aspecto que, a nuestro juicio, al menos debiera ser explorado.

Tiene la palabra el señor Genaro Arriagada.

El señor ARRIAGADA.- Señor Presidente, quiero hacer una introducción al tema, porque la prensa nacional de hoy trae bastante información respecto de la reunión que celebró la Sociedad Interamericana de Prensa, en la que se sostuvo que la libertad de prensa enfrenta grandes amenazas, como los amedrentamientos y los asesinatos de que son víctimas periodistas y propietarios de los medios de comunicación y la intervención que ejerce el Estado en algunos países para cancelar y caducar concesiones. Por ejemplo, en Venezuela se han aplicado muchas

expropiatorias al diario Tal Cual, de propiedad del distinguido miembro de la izquierda mundial Teodoro Petkoff. De hecho, hace algunos días se le aplicó una multa de 200 mil dólares.

También, se ha señalado que una de las amenazas a la libertad de prensa es la discrecionalidad en los avisos del Estado, lo cual es cierto, de manera que sería muy negativo no analizar esa situación.

Creo que la mayor amenaza que hoy enfrenta la libertad de prensa en América Latina, sin considerar a Venezuela ni a Cuba -país en el que no hay libertad de prensa-, es que estamos en un mercado que actúa sin regulación alguna, lo cual está reduciendo de manera dramática el pluralismo.

He escrito sobre esa materia y he dado a conocer mi opinión en distintos seminarios en los que he participado, como al que asistí hace poco en Estados Unidos, donde un importante centro me brindó un almuerzo en el participaron unos cincuenta periodistas y dueños de medios de comunicación.

A mi juicio, la libertad sin restricciones puede conducir a la expropiación de la libertad de los más débiles, y eso es lo que se está produciendo en el plano de la libertad de prensa, en el cual, de una manera creciente, grandes conglomerados se están tragando a todos los medios chicos y regionales, así como a los medios vinculados a orientaciones políticas distintas a las del mercado, tendencia que se ha tornado universal.

Dondequiera que uno vaya se encuentra con que la libertad de prensa se reduce a una o a dos voces, o a tres en los países más grandes.

Los países más grandes se salvan porque sus economías son más fuertes. En los casos de Argentina y de Brasil, existe una mayor pluralidad; en México, hay mayor pluralidad en diarios, pero no en televisión.

Uno de los temas que más preocupan es la libertad de prensa, pero hay que analizar el fenómeno en su globalidad.

Voy a ser bien franco: creo que la Sociedad Interamericana de Prensa tiene razón, pero creo que también actúa con un doble estándar.

La amenaza no viene sólo del Estado, sino también por el ejercicio de un poder sin restricción por parte de la empresa privada. Por ejemplo, en Estados Unidos, William Safire, un comentarista conservador, republicano -no estamos hablando de un ultraizquierdista-, dijo que, en 1996, las dos más grandes cadenas de radio en Estados Unidos eran propietarias de 115 estaciones; seis años después, esas dos cadenas poseen más de 1.400 estaciones de radio. Es decir, en seis años, dos cadenas de radio pasaron de 115 estaciones de radio a controlar casi 1.500.

En nuestro propio país, el número de diarios existente en 1973 era abrumadoramente mayor al de hoy. Incluso, el número de diarios en el último año del régimen militar y en el primer año de la administración Aylwin fue mayor que el actual. En consecuencia, se debe explicar ese fenómeno.

Hoy, en Chile, los diarios de orientación nacional -advierdo que no me gusta mirar la vida como una conspiración o una maldad-, en un 90 por ciento, pertenecen a dos conglomerados: a la cadena El Mercurio y a Copesa. No estoy hablando mal de ellos -aunque, si quisiera, tendría derecho a hacerlo-, sino que simplemente estoy describiendo la realidad.

Actualmente, prácticamente todos los diarios regionales están en manos de una sola cadena. Son pocas las excepciones. Ustedes, como diputados, conocen mejor esa realidad que yo.

Por lo tanto, se produce un fenómeno muy complicado: una mezcla entre propietarios y avisadores, y, por otro lado, una relación tortuosa con el mundo político. Los propietarios ven reforzado su poder por la vía de recibir una gran cantidad de avisos y, muchas veces, una discriminación del sector privado que permite que tengan una situación más fuerte en el mercado.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, a partir de 1997, creó -en eso Chile tiene que ver un poco-, en la Segunda Cumbre de Las Américas, un *reporter* para la libertad de expresión, que depende de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Cuando dejé de formar parte de su gabinete, el entonces Presidente Frei me pidió que me encargara de los contenidos de la Cumbre. Y conseguimos la creación de un *reporter* sobre la libertad de prensa.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos partió poniendo el acento en las amenazas tradicionales - es decir, en los asesinatos, en el acoso a periodistas y en los abusos de la propaganda fiscal-, pero ha terminado poniendo, de manera creciente, la atención en lo que llaman la concentración del poder en la prensa -esto es, la concentración económica en pocas unidades-; en segundo lugar, en la discriminación en el avisaje del privado y, finalmente, en ciertas prácticas monopólicas que conducen a una reducción del número de actores.

En consecuencia, no estoy planteando un discurso de los años sesenta, pasado de moda; planteo lo que está en el centro de las preocupaciones sobre el tema en el mundo.

El capítulo V del informe anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, de la relatoría a la libertad de expresión, termina en una afirmación que dice lo siguiente: "Conclusiones. La relatoría reitera que la existencia de prácticas monopólicas y oligopólicas en la

propiedad de los medios de comunicación social, afecta seriamente la libertad de expresión y el derecho de información de los ciudadanos de los Estados miembros, y no son compatibles -la concentración y las prácticas monopólicas- con el ejercicio del derecho a la libertad de expresión en una sociedad democrática.".

Si esta Comisión lo estimara pertinente, podría pedir los debates que se producen en el Parlamento Europeo respecto del tema. La amenaza del surgimiento de sucesivos Berlusconi está quitando el sueño a la gente que sinceramente cree en la libertad.

Celebro que se haya creado esta Comisión, porque está aludiendo a uno de los temas más relevantes desde el punto de vista de la libertad de expresión. Es cierto que en el mundo contemporáneo nos encaminamos a que haya dos cadenas de farmacias, dos cadenas de supermercados. Quizás eso se debe a un problema de precio. Pero la existencia de sólo dos cadenas de televisión o de dos cadenas de medios de comunicación no es un problema de precios, sino de la libertad, de la pluralidad, de la democracia y de la cultura. En consecuencia, una sociedad debe preocuparse de ello.

Al momento de recibir su invitación, acepté de inmediato. Lamentablemente, por razones de trabajo, estoy mucho tiempo fuera de Chile y no había podido venir anteriormente. Por lo tanto, les agradezco la oportunidad que me han dado para plantear estos temas.

Podría contarles algunas experiencias que he visto en materia de avisaje, pero, para ser franco, hay que mirar los dos lados, porque no es sólo un problema de discriminación en el avisaje fiscal; también existe en el avisaje privado, y causa un enorme daño a la libertad de expresión.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Andrés Egaña.

El señor EGAÑA.- Señor Presidente, deseo hacer dos preguntas al señor Arriagada.

¿Por qué cree usted que la Sociedad Interamericana de la Prensa, que agrupa a todos los medios de comunicación, no ha abordado el tema? Al principio de su intervención, usted señaló que la SIP se preocupó de las amenazas tradicionales, pero no aborda los otros temas.

En segundo lugar, quiero consultarle si, con toda su experiencia y su asistencia a seminarios en Europa, nos podría hacer llegar aquella documentación sobre el tema, porque sería muy interesante que las conclusiones finales de la Comisión lograran referirse a estudios hechos o preocupaciones que han existido en otros países y en otros continentes, como es el caso de Europa. Sería muy interesante tener esos puntos de referencia.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Tiene la palabra el señor Genaro Arriagada.

El señor ARRIAGADA.- Señor Presidente, no me interesa calificar las intenciones de la Sociedad Interamericana de Prensa, pero entiendo que es un ente corporativo que agrupa a los grandes propietarios de diarios. Ha hecho una labor, que respeto, de defensa de la libertad de expresión, pero creo que su visión es sesgada, en el sentido de que no han aludido a estos otros fenómenos.

En la Sociedad Interamericana de Prensa predominan los grandes consorcios periodísticos.

Ahora, eso no es algo que debamos criticarle. El problema es por qué la gente que no participa en la SIP no plantea que aquí hay algo incorrecto y que existe algo que está dañando a la sociedad.

Respecto de la segunda pregunta, existe un conjunto de estudios que puedo mencionar. En primer

lugar, considero adecuado enviar un oficio a la Relatoría de Libertad de Expresión y a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA.

La Secretaría Ejecutiva de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA es, tal vez, la institución más respetada, debido fundamentalmente a que nunca ha tenido un doble estándar, y si lo ha tenido, no se ha notado. Ellos pueden ilustrar un gran número de casos que evidencia este tipo de preocupación y, además, no abandonan la preocupación por los temas tradicionales ya mencionados. Sería un gigantesco error abandonar esos temas.

Por ejemplo, en México algunos periodistas son asesinados; en Guatemala, acaban de asesinar a tres parlamentarios y existen amenazas sobre periodistas que han criticado a un grupo que se asocia al más grande conglomerado medial en Guatemala. Incluso existe una denuncia, en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, de un periodista de un diario menor que dice que estos grandes empresarios se han coludido para efectos de negarle el avisaje y, por esa vía, sacarlo del mercado.

Mi impresión es que se debiera acudir a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y al informe de la Relatoría para la Libertad de Expresión. Asimismo, considero importante revisar el debate del Parlamento Europeo. A mi parecer, en el Parlamento Europeo no se ha llegado aún a un acuerdo, pero ha habido bastante debate sobre los temas del avisaje, de la concentración, etcétera.

También recabaría información de gobiernos que tienen regulaciones. Por ejemplo, el gobierno alemán tiene regulaciones bastante estrictas respecto de la concentración de la propiedad y el gobierno holandés también aplica regulaciones sobre esa concentración.

Quiero ser muy claro al respecto: si alguien quiere regular la línea editorial de los diarios, estaré en contra, porque eso es liberticida. Sin embargo, si alguien desea impedir que la única estación de televisión y el único diario pertenezcan al mismo propietario, eso es un derecho ciudadano.

Si bien Estados Unidos disfruta de una amplia libertad en esta materia, también tiene regulaciones que impiden, por ejemplo, que un propietario de canales de televisión tenga propiedad en periódicos. Es decir, hay límites. Por lo tanto, creo que uno podría encontrar en países europeos y en la OEA casos ilustrativos de cómo se enfrenta este problema desde una perspectiva libertaria, pero no para pretender manejar a los diarios, cualquiera sean, sino para evitar la concentración. Existe mucho material e información relativa estas materias.

En Estados Unidos ha habido una larga discusión respecto de este tema, particularmente en relación con las radios. En ese país se avanza hacia un cuadro de monopolio en la propiedad de las radios que puede terminar en una sola gran cadena de emisoras.

El señor EGAÑA.- Señor Arriagada, en relación a lo expuesto y haciendo una comparación con la legislación chilena, se podría establecer que una cosa es la concentración de la propiedad y otra es la característica de los propietarios. Por ejemplo, en algunos países se tiene el cuidado de que la propiedad no esté en manos de personas que no sean del propio país. En nuestro caso, no sabemos si hubo cambio en la legislación, pero la mayoría de las estaciones radiales pertenecen a consorcios extranjeros, ya sea españoles, venezolanos u otros.

El señor ARRIAGADA.- Éste es un asunto que ustedes deben mirar con cuidado. Fui presidente de Radio Cooperativa durante 14 años. En 1978, éramos la mayor cadena de radio del país y sólo teníamos 11 emisoras. Hoy existe una cantidad de redes que tienen treinta y

cuarenta emisoras y -como usted dice- algunas son extranjeras.

El señor EGAÑA.- Sucede que la tecnología también ha significado la muerte de muchas radios. Por ejemplo, en Concepción, hace veinte años había nueve radios que tenían departamentos de prensa, y hoy hay una, y hay veinticinco radios. ¿Por qué sucede eso? Porque el satélite permite encender las radios, apagarlas, mandarles parrillas distintas con publicidad, lo que posibilitó que desaparecieran las expresiones locales. Como no se reguló y no se estableció que tengan expresiones regionales, las radios locales han desaparecido.

Por eso quiero preguntar cómo es nuestra legislación en comparación con el resto de Latinoamérica y a nivel mundial.

El señor ARRIAGADA.- No soy un especialista en la legislación relacionada con las radios, pero sé que acaba de haber una decisión de la Comisión Antimonopolio respecto de la compra de ocho radios por parte del grupo Prisa.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Todavía no.

El señor ARRIAGADA.- Hay un informe del fiscal nacional económico.

El señor EGAÑA.- El grupo Prisa es español.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- El fiscal recomienda que se cumplan una cantidad de condiciones para que se produzca la venta.

Por ejemplo, un ángulo es la propiedad para garantizar las libertades y, otro, es la contratación del avisaje.

Lo que preocupa es que quien controla avisaje en un porcentaje demasiado fuerte, va a controlar el

precio del aviso. El fiscal nacional dice: "La radio significa hoy el 10 por ciento de la torta total de los 700 millones de dólares al año que se gasta en avisaje. Si esa compra no ocurre, van a concentrar el 40 por ciento del avisaje de radio".

El señor EGAÑA.- El 40 por ciento de ese 10 por ciento.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Exactamente.

El señor EGAÑA.- Es decir, de 70 millones de dólares, el 40 por ciento corresponde a casi 40 millones de dólares.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Ese 40 por ciento no es del avisaje total. Del total, debe ser cerca de 2 por ciento.

Se controla el precio del universo de las radios, pero los avisadores tienen cuatro soportes: vía pública, televisión, radio y prensa escrita. Por lo tanto, existen los medios sustitutivos para que se pueda avisar y, por tanto, no habría concentración del precio. El avisador puede hacerlo en la radio, en la televisión, simultáneamente y sucesivamente, las veces que le dé la gana.

Lo que hace el fiscal -que me parece discutible- es decir que lo que es peligroso es que un consorcio radial en el avisaje de las radios concentre el 40 por ciento de ese 10 por ciento, que no es más del 2 ó 3 por ciento del total de la torta. Hoy, las agencias de medios manejan el tema con total elasticidad y se pasan de un soporte a otro.

La cantidad de medios no tiene que ver con la propiedad de los medios; es decir, puede haber concentración económica y tener muchos medios. Por ejemplo, en radios, actualmente hay 1.800 frecuencias concesionadas, que fueron concursables, entregadas por la

Subtel, pero tenemos una tendencia a la concentración. El caudal editorial adquiere un solo embudo, pero en rigor el tema no es la cantidad de medios, sino que el tema del aviso y de quién controla el precio

Una segunda reflexión es estudiar la posibilidad de poner un tope. En 2005, fueron 700 millones de dólares de la industria del aviso, y el Estado, sumando la papelería, habría gastado 21 mil millones de pesos, de los cuales 7 mil correspondería a papelería, lo que deja una cifra de 14 mil millones de pesos, lo que es muy poco. Debe ser alrededor de 5 por ciento del total. Sin embargo, el impacto en regiones es muy alto, ya que, por ejemplo, un millón de pesos de un aviso del Indap en una radio de Quillota significa la vida de ese medio. Repito. el impacto en el nivel regional es altísimo. Es poco en la sumatoria total respecto, quizás, de Falabella, que puede gastar miles de millones de pesos en el año, pero el Estado, en total, puede gastar 25 mil millones de pesos durante un año, incluida la papelería.

Entonces, según lo que hemos visto, debemos consensuar opiniones. Una de las reformas sería corregir la ley de ChileCompra, que es una ley pasiva, donde el requirente pone las condiciones, y ChileCompra no exige un plan de medios, ya que lo único que pide es que esté en el convenio marco.

Además, hemos corregido la ley de Presupuestos para el 2007 -aunque no de modo permanente- poniendo una glosa donde se exige a todas las autoridades u órganos del Estado que hagan un plan de medios, que es algo más científico, donde se publique en el medio que sea más leído por los destinatarios del aviso. Esto no existía, ya que la elección del medio era totalmente discrecional.

A una alta autoridad del Estado le preguntamos por qué avisaba en tal medio, y nos respondió que lo

hacía desde hace 17 años porque creía que era el más leído.

Una posibilidad es poner un tope al volumen de recursos que destina el Estado en publicidad, en el sentido de que no pueda avisar más de un 10 por ciento en un mismo medio; otra, es que el portal ChileCompra sea menos pasivo y más activo; una tercera, que en la ley de Presupuestos se incluya una glosa, año a año, que exija - como lo hicimos este año- que se esté monitoreando si se cumple los requisitos; y, por último, me parece curioso que la dictadura haya tenido el servicio Megatime y que la democracia haya rescindido el contrato. Megatime es la gran empresa verificadora del avisaje, que puede informar cuántas veces avisó una empresa si se cumplió con el target. Hoy, el Estado es ciego en este sentido, ya que no tiene la capacidad de definir si esos 21 mil millones de pesos se invirtieron bien o mal; no tiene idea. Si el Estado avisa en un medio de comunicación, no sabe si se cumplió con el tamaño, el día que correspondía, etcétera. Lo mismo sucede en cuanto a las radioemisoras. Supongamos que el Ministerio de Salud hace una campaña en radio Cooperativa sobre el cólera, pero no es capaz de verificar si se cumplió con el horario en que correspondía ni de hacer una evaluación de eficiencia de las campañas públicas. No hay indicadores de resultados. Es curioso este fenómeno, porque se quiere dar a conocer una política, pero no se sabe cuál es el impacto de dicha política comunicacional, porque no se mide.

Al respecto, un ejemplo claro es el Transantiago, donde no hay ninguna evaluación científica para saber si buena o mala la política comunicacional, ya que no está Megatime. Curiosamente, la dictadura tenía ese contrato con dicha empresa, pero, con la llegada del gobierno del Presidente Patricio Aylwin, se rompe ese contrato.

Una quinta posibilidad, que dice relación con la televisión digital, que entiendo está contemplado en uno de los mensajes que va a enviar el Gobierno al Congreso, a propósito del tema regional, consiste en que, por ley, en las nuevas concesiones que entregue la Subsecretaría de Telecomunicaciones, se pueda poner un mínimo de porcentaje de contenidos locales, lo que no sé si corrige lo que el señor Arriagada describió con mucha claridad, referida a las dos autonomías: respecto del Estado y del poder del avisador, que también podría ser censurado.

Si ponemos estos cotos, que existen en otros países, todos los medios regionales deberán tener un 50 por ciento de contenidos locales, para que no dupliquen los mismos contenidos editoriales nacionales.

Ése es un poco el consenso al que hemos llegado en esta Comisión.

Tiene la palabra el señor Genaro Arriagada.

El señor ARRIAGADA.- Señor Presidente, usted ha dicho algo que me parece absolutamente razonable: el aviso del Estado es nada, por razones obvias. Codelco no vende *retail*.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- ¿Y el Banco del Estado?

El señor ARRIAGADA.- Pero al Banco del Estado tendríamos que compararlo con otros bancos.

En el fondo, el Estado tiene dos empresas de *retail*: el Banco Estado, que tiene publicidad, porque si no la tuviera habría que cerrarlo. Es uno de los bancos que tiene niveles de eficiencia bastante altos. Todos sabemos que la cartera vencida del Banco del Estado es la más baja del mercado, incluso más baja que la del Banco de Chile cualquiera otra. En consecuencia, si se compara el Banco del Estado, habría que hacerlo con una empresa bancaria de similar tamaño, que represente alrededor de 12 por ciento de las colocaciones.

La otra empresa de retail que tiene el Estado es la Polla Chilena de Beneficencia, porque vende al público.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Hay dos que son primas hermanas: TVN y el Metro.

El señor ARRIAGADA.- TVN debe ser sólo canje y, en el caso del Metro, no es propiamente un *retail*.

En el caso de Enap, el avisador es Copec. Esto no quiere decir que una gran empresa estatal no pueda hacer publicidad.

Si abren cualquier revista importante, se encontrarán, por ejemplo, con que la "British Petroleum" publica avisos en los medios más caros del mundo, pero publicitado como "Beyond Petroleum", es decir, "más allá del petróleo", porque quiere mostrar que es una empresa limpia y que no sólo trabaja con energía sucia como el petróleo. Además, está el caso de la "Chevron".

En cuanto a avisos, es posible distinguir entre lo que es abuso y lo que es algo razonable.

En todo caso, en general, el avisaje del Estado es muy pequeño y además hay que restarle todo lo que es avisaje institucional, como los llamados a propuestas, por ejemplo.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Una observación. Las Fuerzas Armadas respondieron.

Hay una rama que hace avisaje que no es tan pequeño. Esa rama respondió y fue muy transparente. Gata 400 millones o 500 millones de pesos al año, y tiene alta concentración en un solo medio.

El señor ARRIAGADA.- Debe ser el "Suplemento del Mar".

En todo caso, mi ánimo no entrar a descalificar a nadie. Lo que quiero decir es que el avisaje del Estado es muy pequeño y corresponde a un 5 ó 7 por ciento, a lo más. En ese porcentaje, a mi juicio, hay muy poca discriminación política. Ésa es mi impresión.

Ustedes realizan una investigación mucho más acabada, pero cuando se encuentren con las cifras, verán que algunos medios, no obstante ser opositores a la Concertación,

tienen una participación más allá de la que tienen en el mercado, como venta.

En consecuencia, esta Comisión no puede dejar de considerar que sí pueden existir abusos. Por ejemplo, en el caso de Argentina, es notable el abuso que el Gobierno del Presidente Kirchner practica al ubicar una parte muy significativa del aviso fiscal en un medio que le es más proclive, como es el diario "Página 12".

Eso está acreditado. En Argentina este tema está más estudiado, porque ahí hay un grupo de personas que está vinculado a la "Soros Foundation", el "Open Society Institute".

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Los recibimos en la Comisión.

El señor ARRIAGADA.- Ellos han visto situaciones de discriminación fuerte, por ejemplo en relación con periódicos en Río Negro.

En consecuencia, hay que mirar el tema, pero considero que ésa es la parte menor del problema. Es cierto que una Comisión como ésta no tiene la posibilidad de entrar en las empresas privadas -lo que me parece razonable-, pero sí tiene derecho a decir "cuidado, nosotros no podemos regular este 5 por ciento si el otro 95 por ciento queda completamente...".

No soy partidario de que haya una superintendencia que diga: "Usted, señor, va a avisar de esta manera". Me bastaría la más simple de las regulaciones: la transparencia.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Es lo que hemos dicho en la Comisión.

El señor ARRIAGADA.- Claro. Por ejemplo, una empresa bancaria puede haber invertido 10 millones de dólares -lo que es perfectamente posible- en los últimos cuatro años. Pero uno puede preguntarse por qué esa empresa ha puesto 10 por ciento en un periódico que no tiene circulación y no ha puesto un peso en otros. Al final, esa empresa queda como discriminadora.

En la actualidad, en los gobiernos corporativos, varias de esas empresas son extranjeras,

que tienen códigos de ética muchísimo más estrictos, donde el gerente no puede manipular el avisaje, pues en algún momento pueden decirle que la plata es de los accionistas y con ella no puede influir políticamente sobre tal medio.

No soy especialista, pero con toda franqueza quiero decir que no pretendo tener soluciones. Sólo me bastaría con que hubiese transparencia. Toda empresa que tenga más de 100 mil o de 200 mil dólares anuales por concepto de publicidad debe explicar dónde avisó. Así de simple.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- La última pregunta que quiero hacer tiene que ver con el Diario Siete.

Uno de los pretextos que generó una cantidad de estudios y de debates que finalmente desembocaron en esta Comisión fue la crisis que tuvo dicho diario, ya que uno de los argumentos entregados por sus trabajadores fue que, en cuanto a avisaje, había discriminación del Estado contra el Diario Siete en favor del diario La Nación. Según cifras expuestas por otros consorcios de prensa, este último diario, a pesar de tener menor circulación que el Diario Siete, tenía más avisaje por parte del Estado.

El señor ARRIAGADA.- Señor Presidente, no quiero inmiscuirme en el problema del Diario Siete, pues es de orden casi personal y, además, debo ser muy respetuosos de mis socios.

Lo único que puedo decir es que el Diario Siete cerró, fundamentalmente, por falta de avisos, y lo hicimos oportunamente, porque la lógica que predominó en esa decisión fue no quedar debiendo imposiciones ni sueldos. En consecuencia, creo que fue un modelo su salida del mercado. Nadie puede decir algo malo al respecto, ni ningún banco puede decir que los señores Saieh, Arriagada y otros le adeudan algo. No teníamos deudas bancarias y, por lo tanto, salimos en forma honorable de toda esta situación.

Me hubiese gustado que el Diario Siete hubiera tenido un porcentaje pequeño del avisaje

fiscal, pero no tan pequeño como el que tuvo. Creo que eso habla bien de este medio de comunicación y del gobierno, porque no van a encontrar ningún cuadro de corrupción sobre este diario pequeño, en que se diga que es diario pequeño se llevó una tajada brutal del presupuesto de la Polla Chilena de Beneficencia o del Banco del Estado.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- ¿A qué atribuye ese hecho? ¿A no haber sabido conquistar más avisaje del Estado?

El señor ARRIAGADA.- Señor Presidente, creo que las burocracias tienen lógicas que no son políticas; son temerosas del poder y lo adulan. Para las burocracias, muchas veces el poder no es el Presidente de la República ni los ministros, sino la prensa, ya que ésta los califica y los pone en *ranking*.

Lo que he mencionado aparece en algunos de los informes que he citado. Por ejemplo, en un informe, en que se cita un trabajo de la Unión Europea, se dice lo siguiente: "La concentración de los medios de comunicación no es un fenómeno nuevo dentro de las sociedades contemporáneas. Como ha sido señalado en un reciente estudio en el ámbito europeo, lo nuevo es más bien la incestuosa relación que se ha desarrollado entre la política y los medios de comunicación social. Los políticos usan y abusan de los medios de comunicación para promocionar sus intereses políticos. Hoy es virtualmente imposible conseguir el poder sin la ayuda de los medios de comunicación. Los propietarios de los medios de comunicación, por otro lado, utilizan su posición para promover y defender sus propios intereses políticos, tomando ventaja de los políticos de turno para hacer realidad sus propios intereses empresariales."

Por lo tanto, existe una relación entre política y medios de comunicación que ha sido estudiada. Por ejemplo, en Honduras se han hecho análisis sobre la relación entre el poder político y los medios de

comunicación, no por la vía de conseguir el avisaje, sino por la de conseguir contratos.

Un estudio señala: "En el gobierno de Rafael Leonardo Callejas (1990-1994), la censura sutil se caracterizó por tres aspectos. Los dueños de medios descubrieron que podían hacer otros negocios, no necesariamente periodísticos, con el gobierno. Podían licitar y cobrar márgenes de ganancias de sus productos una vez vendidos al Estado. Se les abrieron formas más democráticas de participación en el marco de lo lícito, no así de lo ético ni de lo moral."

Es cierto que en Honduras existe un nivel de corrupción que afortunadamente Chile no tiene. Pero, ¡cuidado! La relación entre política y medios de comunicación es complicada.

Gran parte de la burocracia dice: "Prefiero mantener mis buenas relaciones con los poderosos."

Creo que en esta Comisión se van a encontrar con que si hay una discriminación, no ha sido en favor de los medios de Gobierno, lo que, para ser franco, no es correcto. De hecho, insistí hasta la saciedad en que ChileCompra estableciera un contrato marco, porque no quería aparecer ante gente de la Concertación -con la cual estoy vinculado tan estrechamente- pidiéndoles: "Cómprame estos avisos." La idea es que hubiera un precio público fijado. Eso le da respetabilidad al Gobierno y a mí también. Por eso, respondiendo la pregunta del señor diputado, creo que en el caso de ChileCompra puede haber mejoras, aunque ya ha habido un avance muy grande en el sentido de que se ha dado transparencia al mercado.

Finalmente, creo que si esta Comisión se concentra sólo en el tema del avisaje público -Tal vez ése sea su mandato- nos vamos a encontrar con que, en un

momento, no habrá discriminación política, por la sencilla razón de que no hay pluralismo. Si no hay pluralismo, no habrá discriminación política. El gran drama de Chile no es la discriminación en el aviso público, sino el hecho de que cada día hay menos voces plurales.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Hay menos soportes donde avisar.

El señor ARRIAGADA.- Sí; pero también seamos francos. Estamos hablando de sociedades, de seres humanos que tienen una visión del mundo, que adhieren a ciertos principios y rechazan otros y que tienen vinculaciones estrechas.

Es cierto que los análisis del marxismo vulgar están superados, pero algunas cosas hay que reivindicar. Las clases sociales existen. Y definir una clase social implica, de algún modo, mirar el mundo de una manera, sostener ciertos valores, y no otros. Puede existir una visión, que respeto y que, que si el día de mañana fuera amenazada, yo estaría en su defensa, pero que es una visión parcial del mundo y de las políticas públicas. Por eso es importante el pluralismo. No podemos tener una sola visión que nos diga que la solución de los problemas son, como se sostuvo siempre, las privatizaciones o el estatismo de la década de los años 60. O sea, si tenemos un problema, estaticemos; si tenemos otro, privaticemos. Tiene que haber una visión distinta del mundo.

Ahora, hay discriminaciones en el aviso privado. Por ejemplo, en el caso de la revista "Siete + 7", en una oportunidad publicamos una noticia mundial que había sido destacada por una de las periodistas más respetada en el mundo, doña Barbara Walters, durante 20 minutos en su programa, y que había estado en el tapete de la prensa mexicana: el acoso homosexual que hacía el fundador de los Legionarios de

Cristo sobre miembros de su congregación. El resultado fue una activa discriminación, tanto en México como acá, a quienes habían publicado eso. Sin embargo, dos años después, el Papa reconoció estas acusaciones respecto del señor Maciel.

Reitero: hay discriminación. Algún gerente de medios podrá decir: "Esto es antivalores". Pero, ¿a qué catalogan de antivalores? Tener una actitud permisiva frente a los matrimonios homosexuales, a los derechos de las minorías sexuales o al uso del condón. En verdad, esa discriminación la hemos visto claramente. Negarlo es un error.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Vamos a presentar un proyecto a propósito de ese tema.

El señor ARRIAGADA.- Señor Presidente, ustedes están analizando un tema vigente en todo el mundo. La gente piensa que estos son temas del pasado, pero no es así; es un tema muy contemporáneo.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Señor Arriagada, ¿cuál es ese documento?

El señor ARRIAGADA.- Este documento es el que hizo la Asociación de Derechos Civiles, pero es distinto de lo realizado por la "Soros Foundation". También hay algunos trabajos más recientes, como un libro que trata sobre magnates y empresarios, que se refiere a la concentración de los medios de comunicación, de autores argentinos.

El señor ENRÍQUEZ-OMINAMI (Presidente).- Señor Arriagada, agradezco su presencia y su colaboración con esta Comisión.

Por haber cumplido con su objeto, se levanta la sesión.

-Se levantó la sesión a las 11.37 horas.

CLAUDIO GUZMÁN AHUMADA,
Redactor,
Jefe de Taquígrafos de Comisiones.